

revista el tablero

CURSO 2014 • 2015 (2^{er} cuatrimestre)





Turquía, diario de una visita

Encuentro en el Zonguldak Kozlu Lisesi de zonguldak (Turquía) 9/14 Noviembre 2014

1er día. Domingo 9 de Noviembre de 2014, volamos desde Málaga hacia Estambul. Ya en el avión disfrutamos del primer manjar turco, el "ayran", un yogourt bebido que calmaba cualquier comida picante y nada más llegar, tras dejar las maletas, cenamos el primer kebab turco, el primero de tantos durante una semana.

2º día. En tranvía fuimos hacia el Bósforo; cruzamos el puente de Gálata y llegamos a la torre con el mismo nombre desde la que se tienen unas vistas preciosas de toda la ciudad, aunque lamentablemente había una enorme nube

de contaminación que la cubría en toda su extensión. Salimos de la torre y nos fuimos al Gran Bazar, un mercado enorme lleno de tiendas donde poder comprar recuerdos del viaje. El mercado de las especias y un aljibe donde había dos columnas cuyos pilares eran la cabeza de Medusa y una Mezquita, completaron la mañana. Tras el almuerzo, llegó el momento de encontrarnos con los compañeros del resto de países y salir en autobús hacia Zonguldak.

3er día. Ya de madrugada llegamos a Zonguldak, donde nos recibieron las familias turcas.

Por la mañana fuimos al instituto, donde conocimos a muchas personas ajenas al proyecto e hicimos una presentación sobre los centros de investigación en Córdoba. Después el gobernador de Zonguldak nos dio la bienvenida. Comimos en el instituto y a pesar del cansancio, nos fuimos con nuestros correspondientes turcos a la zona más urbana del pueblo, dimos un paseo por la playa y hasta hubo tiempo para visitar un centro comercial.

4º día. Otro día larguísimo. Tras disfrutar de un delicioso y succulento desayuno típico turco, cogimos el autobús rumbo a Safranbolu, donde visitamos las preciosas casitas de madera con olor a azafrán (reconocidas desde 1994 como patrimonio de la humanidad, a la vez que Córdoba). Comimos en un bar típico, de camino a Amasra, donde, ya de noche, paseamos por la ribera y visitamos la ciudad compartiendo momentos inolvidables. Más tarde, cogimos el autobús de regreso a Zonguldak, donde disfrutaríamos del último día con nuestra familia.

La experiencia de vivir con otra familia de una cultura diferente fue increíble, sus costumbres de no comer cerdo o dejar los zapatos fuera de casa... estaban por primera vez delante de nuestros ojos. Nos sorprendió la rapidez con que conducían, cuánto comían y su gran respeto a la religión. No olvidaremos la llamada a la oración a las 5 de la mañana... Ni la simpatía y hospitalidad de la gente.

Beyza y Anil, nuestros correspondientes turcos, nos trataron como si fuéramos un miembro

más de su familia, cuidándonos y enseñándonos sus costumbres, por lo que nos sentimos muy agradecidos.

Beyza vive con su madre y un hermano de 8 años, que tenía 5 equipaciones de diferentes equipos españoles de fútbol. Se nota que en Turquía es muy famoso nuestro deporte rey.

5º día. Con gran pesar y mucho afecto nos despedimos de las familias que con tanto cariño nos habían acogido. Partimos hacia Ankara, donde visitamos el Museo Nacional de Ciencia, el Museo de Arqueología y el Acuario. A las puertas de este último, nos despedimos de nuestros amigos turcos. Y entre sollozos y abrazos, partimos hacia Estambul.

6º día. Ya en Estambul, visitamos los palacios Dolmabahçe y Topkapi, Santa Sofía, la mezquita Azul y el gran Bazar. A pesar del sabor amargo de la despedida, disfrutamos de un día en aquella gran capital, que coronamos con una cena en la que pudimos ver bailes típicos del país.

El viaje ha sido muy gratificante. A primera vista, puede parecer que un intercambio a un país tan lejano y de una cultura y religión tan distintas a las nuestras, va a resultar incómodo. Al principio nos sentimos un poco asustados, pero rápidamente se nos pasó, ya que todos éramos jóvenes con ganas de disfrutar y aprender y nos dimos cuenta de que nuestros miedos iniciales no tenían razón de ser. El viaje ha sido fantástico y no lo cambiaríamos por nada del mundo.

Rafael Iglesias López y Ana García Medina, 1º Bachillerato

